

Carta de Roma.

1.-

A Manuel Perari 84

Roma, 25 de Octubre de 1925.- Gatos patricios y plebeyos.

De mi estropeada libreta, extraigo anotaciones, lacónicas que revelan premura, pero que siempre dicen algo. Copia, para ^{tu} ~~esta es la libreta~~, muchas de ellas escritas con lápiz, lo más esencial de mis fugaces observaciones:

Roma por fin!

Segun el marcador ~~hemos recorrido~~ nuestro pequeño automóvil Fiat, hemos recorrido, desde Paris, 2.151 kilómetros en once días de marcha. El coche, que pertenece a mi amigo Jorge Saavedra Agüero, secretario de la Embajada de Chile en Italia, ha llegado sin novedad alguna.

Una casualidad, como cualquiera otra, me hace penetrar, a modo de estreno en esta alucinante visita a la milenaria capital latina, a un templo pagano, que dicen fué consagrado a la diosa Minerva. Ahora es la Basílica de Santa María Maggiore. En estos días de espeso fervor religioso, se halla atestada de gente y un largo cortejo de sicilianas, que parece más bien comparsa de ópera, hace cola en espera de confesarse.

~~Hay~~ Hay gatos por todas partes; dentro de las naves mismas de la iglesia; sobre los altares y retablos. Uno de ellos, gran señor romano de pura estirpe, lácese al sol que filtra sus rayos tibios, a través de un ámplico y luminoso ventanal. Otro ~~duerme~~ duerme plácidamente recostado a pocos metros del clérigo oficiante. Otros dos, más jóvenes, juegan por allá, cerca de la sacristía.

Hay una fila de confesionarios políglotas, en cuyos frontis se anotan los diversos idiomas en que pueden ser dichos, al oído sacerdotal, todos nuestros pecados: pecados en inglés, en francés, en alemán, en ruso, en español, en portugués; y en griego y hasta pecados en chino. También merodean por aquí los gatos, familiarizados en estos misterios de la religión de San Pedro.

Los encargados de confesar a toda esta gente culpable, locuaz, movediza y heterogénea, usan un largo y fino bastón, con el cual tocan levemente la cabeza de sus clientes internacionales, en señal de la iniciación de sus acusaciones pecaminosas. Así se va deshaciendo paulatinamente esta cauda humana en absoluciones aparatosas y la Basílica va quedando, en algunas horas de traqueteo, huérfana de creyentes, mientras afuera, en el gran aire latino, las campanas de Roma, saludan al año santo, con su coro enorme, a cuatro voces peltóricas.

Carta a Roma [manuscrito] Alberto Ried Silva.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ried, Alberto, 1886-1965

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carta a Roma [manuscrito] Alberto Ried Silva. 2 hojas ; 33 x 21 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa